

Mensaje tres

Llegar a ser una reproducción de Cristo

Lectura bíblica: 1 P. 1:15; 2:12, 21; Ro. 8:29; Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a

- I. Como creyentes en Cristo, nosotros podemos llegar a ser una reproducción de Cristo, nuestro modelo—1 P. 2:21.**
- II. La vida que llevó el Señor Jesús bajo el gobierno de Dios es un modelo para nosotros, de modo que lo sigamos en Sus pisadas al llegar a ser Su reproducción—vs. 21-23; Ef. 4:20-21.**
- III. La palabra griega traducida *modelo* en 1 Pedro 2:21 denota una copia maestra usada en la enseñanza de la escritura: un patrón de escritura, un molde, que los estudiantes usaban debajo del papel para calcar las letras al aprender a escribirlas:**
 - A. El Señor Jesús puso Su vida delante de nosotros para que fuera como un patrón de escritura que nosotros podemos calcar, y así pudiéramos seguir en Sus pisadas—Mt. 11:28-30.
 - B. La intención de Dios no es que nosotros tratemos de imitar a Cristo por nuestros propios esfuerzos; lo que necesitamos no es imitación, sino reproducción—Ro. 8:29; 2 Co. 3:18.
- IV. Necesitamos llegar a ser la reproducción de Cristo, copias de Cristo, mediante un proceso que involucra las riquezas de la vida divina; cuando este proceso sea completado, habremos llegado a ser una reproducción de Cristo—Jn. 3:15; Ef. 3:8.**
- V. A fin de llegar a ser una reproducción de Cristo, nuestro modelo, necesitamos experimentar a Cristo como Aquel que vive en nosotros, que se está formando en nosotros y que hace Su hogar en nuestros corazones—Gá. 2:20; 4:19; Ef. 3:16-17a:**
 - A. El Nuevo Testamento revela que Cristo está profundamente relacionado con nuestro ser interior—Gá. 1:16; Col. 3:10-11.
 - B. El Cristo pneumático, Cristo como Espíritu vivificante, vive en nosotros—1 Co. 15:45; Gá. 2:20:
 1. La economía de Dios consiste en que el “yo” sea crucificado en la muerte de Cristo y que Cristo viva en nosotros en Su resurrección—Jn. 14:19.
 2. Somos un solo espíritu con el Señor, compartimos una misma vida con Él y ahora deberíamos ser una sola persona con Él—1 Co. 6:17; Col. 3:4; Fil. 1:21a.
 3. Puesto que Cristo mora en nosotros como el Espíritu, necesitamos permitirle a Él vivir en nosotros—Jn. 14:16-19; Gá. 2:20.
 - C. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que Él crezca plenamente en nosotros—4:19:
 1. Cristo nació en nosotros en el momento en que nos arrepentimos y creímos en Él, luego Él vive en nosotros en el transcurso de nuestra vida cristiana, y finalmente, Él será formado en nosotros cuando lleguemos a la madurez—Jn. 1:12-13; 3:15; Gá. 2:20.

2. Permitir que Cristo sea formado en nosotros es permitir que el Espíritu todo-inclusivo ocupe cada parte de nuestro ser interior, esto es, que Cristo crezca plenamente en nosotros—Col. 2:19; Ef. 4:15-16.
 3. Permitir que Cristo sea formado en nosotros implica que Cristo llega a ser nuestro elemento constitutivo de una manera orgánica—Col. 3:10-11.
 4. La palabra *formado* en Gálatas 4:19 concuerda con la palabra *imagen* en 2 Corintios 3:18; Cristo será formado en nosotros a fin de que lo expresemos a Él en Su imagen.
- D. El Cristo que vive en nosotros y que se está formando en nosotros está haciendo Su hogar en nuestros corazones—Ef. 3:16-17a:
1. Cristo desea hacer Su hogar en lo profundo de nuestro ser; Él desea extenderse a partir de nuestro espíritu a todas las partes de nuestro corazón.
 2. Cuanto más Cristo se extienda dentro de nosotros, más se asentará Él en nosotros y más hará Su hogar en nuestros corazones; de este modo, Él ocupará cada parte de nuestro ser interior, con lo cual tomará posesión de estas partes y las saturará consigo mismo a fin de que seamos llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios—v. 19b.
- E. A medida que Cristo vive en nosotros, es formado en nosotros y hace Su hogar en nuestros corazones, nosotros llegamos a ser una reproducción de Cristo con miras a la expresión corporativa de Dios—Ro. 8:29; 12:4-5; Ap. 21:2.